

MATANZA EN MADRID Atención médica

La sanidad madrileña hace un esfuerzo sin precedentes para salvar a 1.400 heridos

Millares de personas presas de angustia se concentran en los hospitales en busca de sus familiares

EL PAÍS, Madrid
En un esfuerzo sin precedentes, la sanidad madrileña lanzó ayer todos sus medios humanos y técnicos para hacer frente a la matanza terrorista. Tras poner en

alerta a todo el personal disponible, los quirófanos de los hospitales fueron habilitados para atender a los heridos más graves y las operaciones no urgentes se aplazaron de inmediato. Miles de ciuda-

danos corrieron hacia los centros sanitarios a donar sangre, y centenares de médicos y enfermeros jubilados, y estudiantes y profesionales fuera de su horario acudieron a ayudar a sus colegas. Todos perse-

guían un mismo fin: salvar vidas y apoyar a los miles de personas que, sacudidas por el horror y la angustia, iban a los hospitales en busca de sus familiares. Anoche, 44 heridos estaban en situación crítica.

A las 18.15 de ayer permanecían ingresadas 500 personas: 44 en estado crítico, 27 muy graves, 153 graves, 157 con pronóstico reservado y el resto leves. El número total de heridos era 1.430, de los que 957 habían pasado por urgencias. Se habían hecho 87 intervenciones quirúrgicas y se habían dado 457 altas.

Los hospitales estuvieron a la altura y se portaron como maquinarias bien engrasadas para la emergencia. Ayer todo pareció funcionar mejor que a diario. Las batas blancas formaban en la puerta de urgencias y se ponían en marcha en cuanto se acercaban las sirenas. A su lado había docenas de sillas de ruedas recién desembaladas.

Dentro, las plantas estaban despejadas, los sistemas de goteo alineados, la sangre recogida y clasificada, y los quirófanos listos. Toda esta vorágine sólo tuvo un momento de relativa calma: la visita de los miembros de la familia real a cada centro. También visitaron los hospitales políticos de Gobierno y oposición.

Tras las explosiones, los primeros en atender a los centenares de víctimas que yacían junto a las vías fueron pasajeros supervivientes y vecinos. Entre llantos de muerte y gestos de desbordante solidaridad, los ciudadanos se aplicaron a practicar los primeros auxilios. Instantes después llegó la lluvia de ambulancias.

La Cruz Roja levantó dos hospitales de campaña a pocos metros del lugar de las explosiones. Desde esa base, que contó con 10 psicólogos de apoyo para tratar a familiares y víctimas, salían las ambulancias hacia una decena de hospitales. Los quemados fueron trasladados a un centro especializado, el de Getafe, y casi todos los niños ingresaron en La Paz y el Niño Jesús.

Quirófanos liberados

Todos los centros pusieron en marcha servicios especiales y las intervenciones quirúrgicas programadas fueron suspendidas para dejar libres los quirófanos ante la avalancha de pacientes.

La ministra de Sanidad, Ana Pastor, aseguró que el sistema sanitario respondió "con inmediatez y de forma coordinada". El personal, que permaneció en sus puestos pese al cambio de turno, "se ha volcado", añadió la ministra. Muchos profesionales se incorporaron a su trabajo voluntariamente.

La suspensión de las operaciones programadas y de los transportes no urgentes permitió dedicar 269 ambulancias para el traslado de los heridos.

Centenares de voluntarios se desplazaron a seis unidades de urgencia habilitadas para donar sangre. Todas ellas se vieron desbordadas de donaciones, y a las 11 de la mañana tuvieron que pedir a los voluntarios que deja-



La Reina, acompañada por la ministra de Sanidad, Ana Pastor, el príncipe de Asturias y su prometida, Letizia Ortiz, a su llegada al hospital Gregorio Marañón. / GORKA LEJARCEGI

Atención sanitaria a los afectados

Datos a las 21.00 horas

Centros públicos:	Heridos	Altas	Críticos	Muy graves	Graves	Leves	Fallecidos
Gregorio Marañón	312	60	24		63	93	4
Clínico San Carlos	68	50	4	5	4	4	1
Doce de Octubre	255	149		10	27	7	1
H. Central de la Defensa	57	25	6		24		
Ramón y Cajal	15	9	1	1	3	1	
La Paz	38	20	6		10	1	1
Fund. Jiménez Díaz	10	4	1	2	2	1	
Princesa	47	10		8	5	4	2
Getafe	40	25	1	1	10	3	
Móstoles	6	6					
Alcorcón	13	10			2	1	
Severo Ochoa	25	22					
Niño Jesús	12	9			1		
Príncipe de Asturias	63	55			2	4	
Puerta de Hierro	5	3	1				
Total Públicos	966	457	44	27	153	119	9
Centros privados:							
Moncloa	7						
San Camilo	2						
Sanatorio del Valle	1						
Atención Primaria	204						
Total general	1.180						
Hosp. de campaña	250						
TOTAL	1.430						

Fuente: Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid.

EL PAÍS

“Nadie está preparado para morir en atentado”

J. CAMACHO / B. VILASECA
Madrid

“Nadie está preparado para morir en un atentado”, afirmó ayer María José Caicoya, médico adjunto de Psiquiatría del Hospital de La Paz. A pesar de ello los familiares de los ingresados en La Paz demostraron una “templanza y un control” que asombró a todo el equipo de psiquiatras y psicólogos que les atendió. Ningún pariente tuvo que ser ingresado. El caso más grave fue el de la familia de una mujer de 29 años, que murió embarazada de siete meses. “Ha sido muy difícil de asumir, porque los familiares llegaron con una amargura inmensa”, dijo Caicoya.

Un total de 16 psiquiatras y psicólogos, además de médicos residentes y enfermeras, escucharon durante toda la mañana a los familiares y amigos que acudieron al salón de actos, acondicio-

nado para facilitar la ayuda psicológica. La situación se complicó por la tarde: “Fue mucho más desagradable”. Algunos de los que llegaron hasta La Paz ya habían estado en otros hospitales en los que no habían encontrado a quienes buscaban. “Después de esa búsqueda todo es mucho más difícil de manejar, porque vienen con toda la angustia acumulada”.

Los esfuerzos de los psiquiatras se concentraron, tras las primeras ayudas de emergencia, en prevenir los trastornos por estrés postraumático. Pero la reacción de los familiares “fue ejemplar y hubo pocas intervenciones”. “No hemos necesitado hacer uso de la medicación en ningún momento”, aseguró Caicoya. Siempre es de gran ayuda “el sufrimiento compartido” con otros afectados, reconoció la doctora Caicoya.

pliegue no consiguió evitar el peregrinar de cientos de personas de un hospital a otro, en busca de sus familiares. Muchos acabaron buscándolos en el tanatorio improvisado en el IFEMA.

Al Hospital Clínico, que había dado de alta o derivado a todos los pacientes posibles, llegaron a sobrarle camas. El des-

pliegue no consiguió evitar el peregrinar de cientos de personas de un hospital a otro, en busca de sus familiares. Muchos acabaron buscándolos en el tanatorio improvisado en el IFEMA.

ran de acudir. La ministra elogió la respuesta de los madrileños ante la catástrofe.

El Ministerio y la Consejería de Sanidad establecieron sistemas de atención psicológica y psi-

quiátrica, incluidas 20 camas. En el hospital Clínico, varios psicólogos que actualmente ejercían en otras especialidades se pusieron de inmediato al servicio de los familiares, que llegaron durante

total la mañana buscando a sus heridos.

Al Hospital Clínico, que había dado de alta o derivado a todos los pacientes posibles, llegaron a sobrarle camas. El des-